



卍

ARANZADIKO BERRIAK 2021

aranzadiana 142

**EXCAVACIÓN DEL FONDO DE CABAÑA DE AITZPURUKO ZABALA (BERGARA-SORALUZE)**

Responsable: Jesus Tapia

Financiación: Debegesa, Diputación Foral de Gipuzkoa

Colaboradores: Txuma Costas, Fermín Lazkano, Pako Barrio, Izaskun Egileor, Haizea Irastorza, Alberto Castrillo, Jon Aldaia, Mikel Leon, Ramón Gallastegi, Xabier Sudupe

Durante la excavación del dolmen de Aitzpuruko Zabala en 2020 detectamos una fosa que recortaba el perímetro de la masa tumular en el borde noreste del monumento. Al excavar las tierras que rellenaban esta fosa, en su interior localizamos fragmentos de recipientes cerámicos propios de la Edad el Bronce, así como una cubeta rellena de carbones y cenizas que interpretamos

como un hogar. Estas evidencias sugerían que la estructura, de la que se apreciaban dos lados en ángulo recto, podía corresponderse con un fondo de cabaña semiexcavado en el borde del túmulo. Mientras que los materiales arqueológicos hallados en el interior del dolmen eran elementos de ajuar típicos en los enterramientos del Neolítico-Calcolítico, los materiales del fondo de cabaña


correspondían a actividades cotidianas propias de contextos de hábitat durante la Edad del Bronce.

Nuestra intervención de 2021 se ha centrado en excavar el área inmediata a la estructura semienterrada para esclarecer sus límites y su planta, y para verificar su carácter habitacional y su cronología. La excavación se ha llevado a cabo manualmente basándonos en criterio

estratigráficos, siguiendo las capas y las huellas de cortes en el terreno a partir de las ya observadas en el margen del túmulo de piedras. La labor no ha sido fácil debido a las características del suelo, que presenta horizontes de tierras muy homogéneos por efecto de las raíces y del clima húmedo propio del país. Aunque por experiencia ya contábamos con estas dificultades, confiábamos en que la distribución de restos de hábitat (cerámicas, etc.) pudiera ser de ayuda para delimitar la planta de la cabaña, entendiendo que su dispersión sería menor al quedar confinados dentro de una estructura, aunque esta después desapareciera. Sin embargo, el volumen de restos ha sido menor de lo esperado inicialmente y su dispersión no muestra un patrón claro.

A pesar de todo, hemos logrado identificar la huella de un recorte realizado en el substrato rocoso del terreno, que correspondería al ángulo opuesto de la vivienda, y que permite delimitar una planta rectangular de unos 4x2 metros de lado. La presencia de unos bloques de mayor tamaño hincados junto al recorte de la roca, en el extremo noroeste de la estructura, parece corresponderse con la entrada al habitáculo, en cuyo extremo opuesto (lado sureste) se encontraría el hogar. La abundancia de cantos y



Dolmen y fondo de cabaña de Aitzpuruko Zabala, resaltando el fondo de cabaña.  EUKEN ALONSO

bloques caídos sobre el sedimento con carbones apuntan a la existencia de un zócalo de piedras dispuesto en el exterior de las paredes de la cabaña, levantadas con materiales perecederos.

Como resultado, hemos documentado una pequeña estructura de la Edad del Bronce, posterior al período de uso del dolmen, cuyo carácter cotidiano no guarda relación alguna con los comportamientos funerarios previos. Sus reducidas dimensiones, la presencia de un hogar y el hallazgo de recipientes de almacenaje y de semillas carbonizadas, indican que no se trata de una estructura de estabulación tipo

borda, sino de habitación y almacenaje relacionado con la explotación silvícola del bosque. Sin embargo, no puede descartarse que existieran otras estructuras anejas o próximas. Sus dimensiones, características y localización, sugieren que se trata de una cabaña de uso estacional y no permanente.

En cualquier caso, la txabola de Aitzpuruko Zabala constituye la primera estructura de hábitat localizada en la Estación Megalítica de Elosua-Plasentzia y es el caso mejor documentado entre los pocos ejemplos conocidos en Gipuzkoa, como San Miguel de Irura, Haltzerreka o San Adrian.